

Asesor, familia, amigas e institución: los otros implicados al hacer una tesis

Luis Josué Lugo Sánchez

Palabras clave: Tesis, Metodología, Otro, Subjetividad, inteligencia artificial

DOI: 10.5281/zenodo.12659947

Resumen

Se explora el impacto de otros en la elaboración de una tesis y los roles cruciales (apoyo o desafío) de asesores, familia, amigos e institución educativa para el tesista. Pues más allá de los aspectos epistémicos y racionales, la elaboración de una tesis involucra complejas dinámicas psico emocionales. A través de un análisis detallado y uso de testimonios derivados de la teoría fundada y el método cualitativo, se aborda cómo estos grupos influyen en la motivación, desarrollo y, en ocasiones, frustración del tesista, siendo importante una red afectiva y de apoyo. La relación con el asesor de tesis, dada una dinámica de transferencia¹ emocional y expectativas académicas, es crucial para el

¹ De acuerdo con El fundamento real del Sujeto Supuesto Saber en distintos momentos de la enseñanza de Lacan (Otaegui, 2016): Es un concepto introducido por Freud (1893-95)

avance; asimismo, el soporte emocional y motivacional de la familia y los amigos. La institución educativa, por otro lado, es un otro estructural que establece normas y marcos académicos necesarios y fuente de presión y estrés. Finalmente, se propone una reflexión sobre el uso de la inteligencia artificial como herramienta auxiliar en la investigación, destacando la interacción humana y emocionalmente rica en la asesoría académica.

Introducción²

La elaboración de una tesis representa uno de los desafíos más

que, en primera instancia, se entiende como “el terreno donde, por medio del falso enlace, se producen los desplazamientos de las representaciones inconscientes sobre el analista dando lugar al retorno de lo reprimido” (p. 12) . Posteriormente, Lacan (1964) especificara que se construye primero en el Otro (p.15) como una alienación simbólica (p. 37) y es “consecuencia inmediata de la estructura de la situación analítica” (Miller, 1984, p.79 como se cita en Otaegui, 2016, p. 47). Es decir, la transferencia es una imagen que se construye el sujeto sobre un alguien o algo (Un Otro) mediante su eje simbólico; a la que atribuye de sentido (forma ilusoria) o satisfacción (desde la experiencia) y puede resultar en un engaño (Otaegui, 2016, p. 38).

²Agradecimiento a Arlette Xitlali Morales Diego, por su apoyo como asistente de investigación, quien ayudó a la búsqueda de información y corrección de estilo. Asimismo, en el desarrollo del presente trabajo, se ha hecho uso ético de la inteligencia artificial, específicamente de ChatGPT, bajo el rol de asistente de investigación. Es importante destacar que la función principal de esta herramienta fue la de apoyar en la revisión de sintaxis y gramática de diversos párrafos, sin que ello implicara una alteración o influencia sobre las ideas originales del investigador. El uso de ChatGPT se circunscribió estrictamente a un rol de corrector de estilo, asegurando que todas las ideas y procesos de reflexión asociados a estas permanecieran íntegramente como aportaciones originales del investigador. En este sentido, la contribución de la inteligencia artificial se limitó a fungir como un revisor preliminar, ofreciendo recomendaciones sobre posibles vacíos o inconsistencias que pudieran detectarse en el texto. Cabe subrayar que todas las indicaciones proporcionadas por ChatGPT fueron cuidadosamente evaluadas y filtradas por el investigador, quien, ejerciendo su criterio y agencia, optó por reescribir con sus propias palabras aquellas observaciones que consideró pertinentes para el enriquecimiento y coherencia del estudio. Este proceso asegura que la integridad académica del trabajo se mantiene incólume, respetando los principios éticos fundamentales en la investigación científica. La inteligencia artificial, en este contexto, se utilizó como una herramienta auxiliar que contribuyó a la mejora de la presentación del trabajo, sin suplantar ni comprometer la originalidad y profundidad del pensamiento crítico y analítico del investigador.

significativos en la carrera académica de un estudiante, no solamente por la demanda intelectual que implica sino también por los procesos psico emocionales asociados. Para ejemplificar, al momento de realizar una tesis, de acuerdo con Lazarus y Lazarus (1994) entre las emociones que predominan se encuentran: felicidad, orgullo, satisfacción, amor, decepción y tristeza (como se cita en Fonseca y Prieto, 2010). Por supuesto, la tesis no solo implica procesos epistémicos y racionales, sino también psico emocionales.

Desde lo que hemos observado a través de trabajo de campo, uno de los puntos fundamentales en este proceso es la presencia del otro; entendido como el gran Sujeto (Lacan como se cita en Freddo, Guerreiro, Cabado y Martins, 2014, p. 1 y Rodriguez, 2019, p. 89) que figura en una escena de lo externo (aquello que está más allá de nuestros propios límites) y que se interioriza mediante la identificación (Berenstein, 2001); primeramente representados por el asesor, en el cual se transfiere un sujeto supuesto saber, pero también en la institución que supone una ley, y la familia/ amigos, quienes forman una red afectiva, determinante para sentirse o no acompañado en el proceso de escribir.

Estos factores no son los únicos, también habrá de capital cultural³, clase social, hábitus⁴, género; pero por cuestiones de extensión y tiempo, los abordaremos en próximos trabajos. Para fines del presente ensayo, nos situaremos en el terreno del otro, en quien subyacen figuras que inciden, apoyan, y en ocasiones desafían, el desarrollo del tesista. Por tanto, buscamos explorar la relación entre el tesista y estos otros significantes,

³ Al respecto, el capital cultural es adquirido, en mayor o menor medida, dependiendo de la época, la sociedad, y las clases sociales, en ausencia de cualquier inculcación deliberada e inconsciente (Bourdieu, 1986, p. 18).

⁴ Concepto introducido por Bourdieu y el cual se entiende en el artículo El habitus como: "El conjunto de disposiciones por las cuales los individuos producen y reproducen esa estructura social, equivale a un mecanismo mediador entre la estructura y la práctica, que, obedeciendo a unos pocos principios, es capaz de afrontar infinitas situaciones" (Martínez, 2017, p. 6). Este es definido por el capital cultural con el que se desenvuelve en la vida cotidiana.

centrándose en tres esferas principales: el asesor de tesis, la familia⁵ y amigos⁶, y la institución educativa. Pues, para Dessal (2019) el otro es una validación a la subjetividad. “El reconocimiento del Otro es una forma de cerrar el circuito significativo de las vivencias, los pensamientos, los sentimientos, que no culminan el proceso de significación hasta que el mensaje no recibe la sanción de la lista de contactos” (p. 42). El autor lo expresa en aspectos tecnológicos, pero para nosotros esta validación, sanción, significación, devienen de los significantes enunciados con anterioridad.

Cada uno de estos ámbitos representa una dimensión singular de apoyo y desafío para el tesista, desde la orientación académica y profesional proporcionada por el asesor, pasando por el soporte emocional y motivacional de la familia y amigos, hasta las normativas y recursos ofrecidos por la institución. La interacción con estos otros del tesista no sólo configura la experiencia de elaborar una tesis sino que también contribuye al crecimiento, inhibición, desarrollo o abandono del proyecto en cuestión. Esta complejidad de relaciones nos lleva a cuestionarnos sobre la naturaleza de ese otro: ¿Cómo entenderlo? ¿Cómo se concibe? Y, más importante aún, ¿cómo interactuar ante su presencia? Para abordar estas interrogantes hemos recurrido a la integración de testimonios que, al ser filtrados por mediación de la teoría fundada (Creswell, 2003 y Strauss y Corbin, 1967) y en intersección con teorías coherentes epistemológicamente, proporcionan una reflexión sobre este otro.

Cabe considerar que entre el tesista y esos otros, intermedian aspectos como la motivación. Al respecto, haciendo una lectura reflexiva de nuestro propio trabajo (Lugo y Téllez, 2024), podemos mencionar que

⁵ En “La experiencia de escribir una tesis: contextos que la vuelven más difícil” (Carlino, 2005) se señala que las familias son factor fundamental en medida que permiten el apoyo (moral o económico) y acompañamiento a las o los tesistas.

⁶ El sentimiento de soledad y aislamiento llega a presentarse en los tesistas, provocando “culpa” por las dificultades que experimentan. Ante ello, las amistades y relaciones con seres queridos ayudan a superar dichas dificultades (Carlino, 2005).

el concepto de motivación es sustantivo en el proceso de elaboración de una tesis, abarcando desde el inicio hasta su desarrollo (y posible finalización). Lo que va asociado a una serie de expectativas variadas que pueden incluir desde logros profesionales hasta reconocimientos académicos y personales. En el trabajo de campo que hemos realizado, observamos que dichas expectativas, algunas arraigadas en la realidad y otras en ideales como el trabajo, el reconocimiento, posgrados, victorias, y el deseo de superación frente a otros, actúan como factores de motivación.

El concepto de motivación es sustantivo en el proceso de elaboración de una tesis, abarcando desde el inicio hasta su desarrollo (y posible finalización). Lo que va asociado a una serie de expectativas variadas que pueden incluir desde logros profesionales hasta reconocimientos académicos y personales.

La relevancia de estos significantes radica en que sin un deseo que simbolice el valor de la tesis (mediante el lenguaje), el riesgo de abandono es alto. En este sentido, Rietveldt y Vera (2012) explican que la motivación se define como “la fuerza interna que impulsa a la persona hacia el logro de un objetivo...producida por motivos internos que conllevan a la búsqueda de recompensas” (p.114). Este concepto se ve ilustrado en situaciones que hemos identificado en Tesicafé; por ejemplo, el trabajo grupal genera ambientes de ánimo o motivación al observar el progreso de otros, puesto que resulta incidente el entorno cultural, subjetivo y social en el que se desenvuelve el tesista.

Coincidiendo con Calvo (2009) es imprescindible la presencia de factores motivadores que actúen como intermediarios efectivos, para que el tesista adquiera un compromiso simbólico y fáctico con su trabajo. Esto encamina al estudiante a cumplir con los procedimientos y métodos requeridos por su universidad para la elaboración de la tesis. También, los hallazgos motivacionales entre los tesistas son diversos e incluyen el

deseo de concluir un proceso académico, acceder a posgrados, obtener mejores oportunidades laborales, contribuir con conocimientos al campo disciplinar, desarrollar patentes o proyectos innovadores y cumplir expectativas familiares o personales de orgullo y reconocimiento (Lugo y Téllez, 2024).

Ergo, nos dice la literatura existente, que dentro de los factores que impulsan la elaboración de tesis, se identificaron las charlas informales con docentes de programas de maestría, el estímulo proveniente de familiares o amigos, y la aparición de oportunidades dentro del área de especialización (Fuentes, García y Aranda, 2015). El hallazgo de dichos autores, junto a las reflexiones previamente expuestas, resaltan de manera empírica la presencia y el impacto del otro en el proceso de elaboración de una tesis. Este fenómeno no se limita únicamente al ámbito académico, sino que también encuentra resonancia en las esferas personal y social del estudiante, donde familiares y amigos desempeñan roles significativos.

Por otro lado, respecto a este trabajo, si alguien espera una guía precisa para saber siempre qué hacer como asesor/asesorado, no se la proporcionará este ensayo; pero seguramente, fenomenológica y casuísticamente⁷, hallará algunos patrones culturales en común y ciertos aspectos de estos que coadyuvarán a leer respuestas que quizás puedan ser aplicables, desde la experiencia misma del asesor o tesista que nos lee. Por supuesto, con estos argumentos no desestimamos la importancia de saber investigar; construir un problema de investigación, elaborar un estado del arte, marco teórico, operacionalizar metodológicamente y demás. Pues estos conocimientos son fundamentales al desarrollar

⁷ La fenomenología, según Husserl (1907 como se cita en Escudero, 2012), es “un reconocimiento de esencias” que consiste en tematizar cuestiones filosóficas del ser y la naturaleza de la realidad al margen de presupuestos dogmáticos. Mientras que la casuística en el artículo de acuerdo con Hall (2016) se entiende como una metodología que “se centra en la toma de decisiones en consonancia con los precedentes históricos, máximas comunes, las opiniones de autoridades confiables y comprensiones de casos en su contexto social” (p. 36) para el análisis de tópicos particulares.

una tesis. Ya que no todo recae en las emociones, aunque sin duda son importantes para hacer una tesis.

Con este enfoque, el ensayo no solo pretende examinar las relaciones interpersonales en el contexto académico sino también proporcionar una guía para gestionar estas dinámicas de manera efectiva. Para ello, también incorporamos algunos testimonios provenientes del webinar Tesitips que hicimos desde 2018 hasta 2023, en donde invitamos a más de 50 especialistas, tesistas, directores y relacionados al mundo de la tesis. Metodológicamente, apelamos a la Teoría Fundada (TF), cuyo eje se centra en la generación de teorías a través del análisis de datos. Esta metodología fue desarrollada inicialmente por Glaser y Strauss en 1967 y se caracteriza por su enfoque inductivo, donde las teorías emergen de los datos recogidos durante la investigación, en lugar de derivarse de teorías existentes. La TF es particularmente útil en áreas de estudio donde hay poco conocimiento teórico previo o cuando el investigador busca una comprensión profunda de los procesos y las perspectivas de los participantes (Gaete, 2014).

La investigación forma parte de un proyecto que ha incluido apoyo de la USB México en algunas etapas y Tesicafé⁸ en otras. En este ensayo apelaremos más a los testimonios recolectados del segundo proyecto en cuestión. Este enfoque permitió incluir una diversidad de perspectivas y experiencias relacionadas con los factores socioemocionales y

⁸ Tesicafé, desde su inauguración en 2015, se ha consolidado como un espacio educativo dedicado a ofrecer asesorías de investigación bajo el método 5.0. El cual, se desarrolla en dicho centro de forma única para proporcionar soporte a universitarios a lo largo de su trayectoria investigativa. Desde la pandemia, Tesicafé adaptó sus servicios a un formato de asesoramiento a distancia y publicó el Tesilibro: Recurso gratuito enfocado en aspectos metodológicos con casi mil descargas. Adicionalmente, expandió sus servicios al producir webinars que atrajeron a más de 30 mil personas. Dentro de redes sociales, especialmente en TikTok, ha resonado entre 100 mil seguidores, fortaleciendo la divulgación científica con contenidos accesibles. También ha coordinado congresos y talleres variados. Y en un esfuerzo por abordar la integralidad del investigador, ha establecido un área de apoyo psico emocional, ofreciendo terapias y talleres que atienden la dimensión humana detrás de la investigación. Finalmente, también publicaron su Guía de uso ético de la Inteligencia Artificial.

motivacionales de los tesisistas. Los pasos seguidos en la aplicación de la Teoría Fundada en este estudio incluyeron: Recolección de Datos, codificación, muestreo Teórico, generación de Teoría (Gaete, 2014, p.151). Expuesto lo anterior, pasemos a los apartados del presente ensayo académico, para luego mostrar algunas conclusiones y discusión.

El asesor y su sujeto supuesto saber

A través de ocho años asesorando proyectos de investigación en Tesicafé, reconocemos que respecto al asesor, deviene una dialéctica entre la dinámica de idealización y desidealización que frecuentemente caracteriza la relación con ese otro, con ese sujeto supuesto saber, el cual consiste en “el pivote desde donde se articula todo lo que tiene que ver con la transferencia” y “en tanto que implica la invención del sujeto y del Otro” (Otaegui, 2016, p. 46); es decir, refiere a la imagen ficticia que el sujeto construye, proyecta y atribuye de sentido (eje simbólico); sobre alguien o algo (un Otro) a partir de la suposición de su saber (con base a lo que hasta ese momento conoce)⁹ como consecuencia de su interpretación (se ve en el otro).

Es decir, el tesisista imagina a su asesor desde la parcialidad de la realidad desde donde lo conoce, a veces porque fue su profesor o quizás se lo recomendaron. Apenas se dará el tiempo de aproximarse realmente quién es en el ámbito académico. En tanto, este otro, principal y más evidente, denominado como asesor de tesis, desempeña un papel crucial al revisar, apoyar y dictaminar el trabajo desarrollado. Así, para el profesor Rodrigo González, el rol de tutor es más que asesorar, pues se

⁹ La imagen surge desde el inconsciente. Este es visto desde la transferencia (como un supuesto) y el sujeto saber supuesto (que lo convierte en un “futuro” que está por devenir) (Otaegui, 2016, p. 44). A su vez, este es definido por Freud como “lo psíquico verdaderamente real: su naturaleza interna nos es tan desconocida como la realidad del mundo exterior y nos es dado por el testimonio de nuestra conciencia tan incompletamente como el mundo exterior por el de nuestros órganos sensoriales” (1981 como se cita en Fernández, 2018, p. 17).

trata de facilitar el proceso de las y los tesisistas. Y es que, desde que el tesisista elige a su asesor, se da una relación transferencial (proyectar el saber y sentido del sujeto sobre el Otro en forma de una imagen, a veces como una engaño, que es consecuencia de su propia interpretación). La idealización y posterior desidealización del asesor implican una dinámica compleja de expectativas, proyecciones y realidades que deben ser manejadas cuidadosamente. Ejemplo de ello, es el caso de una estudiante anónima en una universidad privada mexicana en Posgrado, para quien su asesor fue la persona que le ayudó a orientarse cuando se sentía perdida o ansiosa (E, comunicación personal, febrero 2024).

En este sentido, el estudio de Alarco, Aguirre, Aliaga y Álvarez (2010), también evidencia que los tesisistas consideran la elección del asesor para terminar o no su tesis. Además de factores personales. En consecuencia, es esencial que tanto el tesisista como el asesor escuchen esta dinámica, y trabajen para establecer una relación con una comunicación fluida. Por supuesto, no queremos que esto se convierta en un deber ser. Pero más vale aclarar los términos bajo los cuales se establecerá la asesoría.

En variadas ocasiones hay supuestos y especulaciones en esta relación de tesisista/asesorado, potenciados porque no hablan sobre los puntos de acuerdo. Por ejemplo, uno piensa que le enseñará metodología (tesisista), y el otro (asesor), que entregará avances responsablemente. La consecuencia de esto, suele ser de enojo y alejamiento. A veces el profesor es de asignatura y no dispone de tiempo suficiente para reuniones holgadas, pero el tesisista al no saberlo interpreta que no es importante para el otro. Y como estos casos, podríamos relatar más, los cuales son comunes en estas transferencias.

Por un lado, se trata de un asesor quien no establece dinámicas de seguimiento, además de sus límites/posibilidades. Y del otro, observamos que el tesisista a veces espera que el asesor le resuelva completamente sus proyectos y proyecciones. Por lo que cuestionamos: ¿Qué es ser asesor?

¿Cuáles son sus funciones?¹⁰ ¿Cuál será su rol? ¿Qué espera el uno del otro? Pues dice Lacan que precisamente, no saber qué quiere el otro de ti, es uno de los problemas más fuertes en las relaciones sociales: “Ante esta presencia del deseo del Otro, el sujeto se encuentra en una posición traumática de desamparo” (1958, 1959 como se cita en Fernández y Urriolagoitia, p. 411). A su vez, el deseo siendo desde la perspectiva de Lacan: “el indicador de la falta¹¹” (Fernández y Urriolagoitia, 2019, p. 412); el cual, es hacia un solo objeto y nunca será satisfecho; traducéndose como la necesidad por ser reconocidos y ser deseo del otro (en lo simbólico como real).

Imaginemos cómo se vive esta relación cuando el tesista no sabe qué quiere de su propio proceso, pero tampoco qué desea el asesor de él. Y sucede que comienzan las comparaciones. “Es que a mi compañero sí le revisa, y a mí no. Es que él sí es inteligente” (Anónimo 1, comunicación personal, septiembre de 2023). Y se suceden algunas crisis derivadas de no saber qué quiere el asesor del tesista. O que no se lleva seguimiento de las reuniones/acuerdos entre asesor/asesorado. “Me pide cosas y luego se le olvidan. Y me pide otras, pero ya no sé cómo hacerlas” (Anónimo 1, comunicación personal, septiembre de 2023).

En este rubro, un estudio revelador es el de Manami (2019), pues señala que para hacer una tesis, es indispensable una figura de apoyo académica, es decir, un asesor o asesora de tesis. Es fundamental que esta figura cuente con experiencia en publicación y divulgación

¹⁰ De acuerdo con el artículo “Labor del tutor y asesor de trabajo de investigación. Experiencias e incentivos” (Morillo, 2009), la asesoría cobra un papel importante en medida que desempeña labores de tutoría concebidos como “procesos de enseñanza-aprendizaje, de preparación [...] es un proceso formativo, sistemático, cualitativo, porque conduce a la mejora y al aprendizaje continuo del tutorado (asesorado) (p. 921). Donde se adquieren diversos roles y funciones combinando la labor docente con la del investigador.

¹¹ Según Lacan (1956-1957) es entendida como “una privación real a nivel de objeto del deseo y del ser” (como se cita en Constantini, 2018, p. 91) y estructura que “organiza los objetos en el mundo del sujeto; la privación, la frustración y la castración son las tres formas” (como se cita en Constantini, 2017, p. 231).

científica para, de esta manera, poder orientar al tesista en el área de producción de conocimiento científico. Por el contrario, cuando no tiene la experticia “claramente influye de manera negativa la producción científica estudiantil y a la vez haría comprender el porqué de una limitada publicación de tesis” (Manami, 2019, p. 12).

Por supuesto, la relevancia del asesor de tesis en el proceso de producción de conocimiento es indiscutible, y la percepción sobre la experiencia y habilidades necesarias que este debe poseer es un tema de considerable importancia. A menudo, se tiende a catalogar la relación con el asesor en términos binarios, como positiva o negativa, basándose en la efectividad con que se facilita el avance académico del tesista. Cuando hay muchos más claroscuros y matices en este proceso. Al respecto, en el trabajo de campo que realizamos hallamos que las y los tesistas valoran: fijar tiempos de asesoría con sus tutores, ser escuchados por los mismos, ser leídos y recibir retroalimentaciones, negociar y no ser impuestos por los temas de ellos.

Sin embargo, la posición subjetiva del asesor respecto al tesista y el proceso de investigación en sí juega un papel crítico, entrelazándose profundamente con la noción lacaniana del supuesto saber. Incluso, siguiendo una postura lacaniana, podríamos preguntarnos: ¿cuál es el deseo del asesor al asesorar? Pues eso quizás conferirá pistas y claves sobre algunos procesos. Esta noción implica que la relación entre el tesista y el asesor no se basa únicamente en la transmisión de conocimientos o en la guía metodológica, sino también en una compleja interacción de percepciones, expectativas y proyecciones mutuas. El supuesto saber que el tesista atribuye a su asesor va más allá de sus conocimientos académicos y experiencia investigativa; engloba también una serie de cualidades subjetivas y emocionales que el tesista espera o presupone que el asesor posee.

La implicación del asesor en el tema del sujeto supuesto saber recalca la importancia de la empatía, la comprensión y la capacidad para

guiar el proceso de investigación de manera que respete y promueva la subjetividad del tesista. En este sentido, una experiencia negativa no necesariamente se refiere a una falta de conocimiento por parte del asesor, sino más bien a una desconexión o falta de sintonía entre las expectativas subjetivas del tesista y la capacidad del asesor para reconocerlas y responder a ellas adecuadamente.

Por tanto, la relación asesor-tesista debe ser vista como un encuentro de subjetividades, donde ambos participantes están involucrados en un proceso de negociación continua sobre el significado y la dirección del proyecto de tesis. El tesista es quien sabe, el asesor va facilitando el proceso de escritura y coherencia entre las partes. Destacamos la importancia de construir una relación basada en el diálogo abierto, el respeto mutuo y un entendimiento compartido de los objetivos académicos y personales, trascendiendo la simple transmisión de conocimientos para abarcar una verdadera colaboración en el proceso de creación de conocimiento.

Familia y amigos: la red de soporte necesaria

Si pasamos al tema de la familia y amigos, hay una repercusión de las expectativas que se depositan de esos otros sobre el tesista. “Es que mi papá desde la universidad ha esperado que yo me titule y eso me pesa mucho. Y no sé por qué no puedo escribir. Es una carga” (Anónimo 2, comunicación personal, septiembre de 2023). Porque, desde luego, la familia y los amigos constituyen otro eje fundamental en el entorno del tesista. Sin duda, ameritaría tratarlos por separado, pero para fines de extensión, los abordaremos como una unión de significados afectivos anclados al tesista.

Desde su lado afable, amigos y familia ofrecen un soporte emocional y, en ocasiones, académico; lo cual es vital para el avance del proyecto de tesis. La representación del otro en este contexto se caracteriza por el

apoyo que se recibe, desde nuestra perspectiva, en la escucha. Preguntar: ¿Cómo vas con tu proceso? ¿Qué has avanzado? ¿Cómo te sientes? O tal vez salir a tomar algún café, cerveza, agua. La dimensión de un otro que acompaña es sustantivo. En esta orden de ideas, en una serie de webinars que hicimos en pandemia, se derivó la siguiente experiencia: “Mi familia ya estaba aburrida de escuchar mi tema. Pero ahí estuvieron. Sin eso no hubiera sabido en donde sacar todo lo que sentía” (Anónimo 3, comunicación digital, septiembre de 2023).

Pues, en muchas ocasiones, la familia puede representar presiones extras por las expectativas que propician en el tesista. Por lo que, la interacción con la familia y amigos requiere del tesista una gestión de las expectativas. Al tiempo que, recomendamos la comunicación de sus necesidades y límites. Lo que seguro tendría cierta contingencia de por medio; de la cual, al mismo tiempo pueden generarse nuevos escenarios. Dentro de los casos, por ejemplo, está el siguiente en donde sí hubo comunicación: “Mi pareja me vio tan abrumado que me comentó que no era necesario ir, como siempre había sido nuestra costumbre, todos los domingos con mi suegra. Me dijo que me tomara ese día para avanzar en la tesis. Para mí ese acto fue clave. Pude avanzar más y me sentí menos presionado” (Anónimo 12, comunicación digital, septiembre de 2023).

A propósito de ello, adjuntamos otro testimonio: “Mi familia me vio en crisis y me mostraron su apoyo. Me apoyaron los 4 meses en que me encerré a hacer mi tesis. Mi papá había hecho una y sabía lo que significaba. Eso para mí fue determinante, pero entiendo que no es algo generalizable a todos los tesisistas” (anónima 11, comunicación digital, septiembre de 2023). Aunque, el argumento no es tan simple como: “recibe apoyo de tu familia”, pues a veces hay condiciones materiales que lo imposibilitan. O prioridades de vida, espacios y hasta determinantes geopolíticas que marcan otros rumbos. Hay que explicar la singularidad de cada caso. Pensemos que muchas veces las y los tesisistas, no pueden reclamar un espacio para hacer su tesis dentro de su propio hogar. “Siempre estás haciendo tesis y no avanzas”. “Tantos años y no terminas la tesis”. Estas

frases las hemos escuchado mucho en las actividades de campo que hemos hecho. Aunque al final, el tema no solo es subjetivo, sino también estructural. Comprender ambas dimensiones, a veces hasta antagónicas y otras cercanas, es determinante.

El Otro en la Institución: una ley necesaria

La institución educativa representa un otro estructural y normativo que enmarca el desarrollo de la tesis. Es una ley muchas veces difícil de librar en la subjetividad del asesorado. Dicha ley entendida como: la construcción simbólica (Otaegui, 2016) que se basa en significados, socialmente establecidos (cultura), que conforma la identidad al establecer distinciones (límites) para el deseo humano; en el sentido de ser nombrado o reconocido (lenguaje) (Lacan como se cita en Rubio, 2020).

Una ley, por cierto, que norma procedimientos, pero que también asigna asesores, proporciona formatos de seguimiento; y de la que, en gran medida, dependen trámites de titulaciones, asignaciones de sinodales, e incluso, determinar los campos dominantes de investigación. Aspectos que muchas veces parecen no considerarse en el proceso de tesis. Este otro institucional no sólo proporciona los recursos y el marco académico necesario, sino que también establece las normas, los plazos y los criterios de evaluación que guían el proceso de investigación. Sobrevivir esta dimensión del otro institucional requiere del tesista una comprensión clara de los requisitos institucionales y la capacidad de adaptarse a los mismos.

Además, de por supuesto, una aceptación de dicha ley, pues muchas veces hay tesistas que se sienten incomprendidos ante la institución; y no nos referimos sólo a lo subjetivo, sino incluso en sus temas, campos y abordajes. Así lo expresa una tesista: “Es que el problema no fue terminar la tesis como yo pensaba. Si no toda la tramitología para la que

nadie te prepara cuando acabas. Se tardan en asignarte un jurado que te pide muchos cambios y un tiempo que tarda mucho” (Anónimo 4, comunicación digital, septiembre de 2023).

Otro punto que destacamos recae en una percepción de falta de apoyo institucional que varios tesisistas identifican, lo cual hallamos en diversos perfiles que hemos entrevistado. “En los seminarios muchas veces no nos leen, o bien, nos piden aspectos que no entendemos y uno se desanima” (Anónimo 7, comunicación digital, septiembre de 2023). Aspecto que coincide con lo expuesto por Fraser y Mathews (1999), quienes señalan que muchas veces los tesisistas no reciben apoyo institucional. Empero, parece que estos procesos se intersectan en algunos puntos. Pues si no hay un soporte de apoyo, que son las amistades, así como un acompañamiento del asesor, la institución puede ser una ley que el tesisista vive como opresión y por la que, probablemente, sentirá desánimo por continuar.

En algunos casos hemos hallado tesisistas que terminan peleados con esta ley; porque no les aceptaron sus temas; o bien, no les proporcionan asesores adecuados, porque les asignan lectores que se contraponen entre sí mismos. O que arrastran rencillas personas que llevan a terreno práctico con los asesorados. Por supuesto, la institución también puede poner de su parte en este proceso. “Una vez un profesor me comentó que mi tema no era de mi área y me quiso obligar a estudiar lo que él deseaba. Terminé renunciando” (Anónimo 4, comunicación digital, septiembre de 2023). Testimonios como ese hay varios.

Con esto, no proponemos que todo tema sea válido, pero sí que existe una apertura institucional hacia enfoques que van más allá de intereses personales y que si se demuestra su valor temático y público, sustentado y argumentado, le devuelvan a los tesisistas las ganas por investigar. Su propia pulsión¹² epistémica; para abordar con creatividad su tema.

¹² La “pulsión” nos aparece como un concepto fronterizo entre lo anímico y lo somático,

Recordando que dicha pulsión, enlaza indisolublemente la fuerza del deseo y la actividad de pensamiento” en razón de una búsqueda por satisfacer un apetito de saber que surge cuando las explicaciones que se tienen al alcance ya no resultan suficientes (como se cita en Frison y Gaudio, 2012).

Otrora, como señala Zúñiga Gómez (comunicación personal, marzo de 2024), cuando no se escucha el deseo epistémico del tesista, sino que se opera desde el narcisismo propio del asesor, se tiende a replicar las normativas institucionales que a él o ella le impusieron, en sus interacciones con los asesorados, involucrando su propia identidad subjetiva (acríticamente). Este proceso puede describirse metafóricamente como “adoptar la insignia de la institución”, donde asumirla conlleva una transformación en la auto-percepción, temas de tesis y elecciones. Es decir, los tesistas tienen que seguir forzosamente un solo camino, con poca capacidad de negociación.

Este fenómeno puede interpretarse como la personificación de un modelo de autoridad académica que ejerce su influencia institucional durante las sesiones de asesoría. Donde pasamos de una ley académica, que por cierto es necesaria, toda vez que implica ciertos procedimientos y normas para garantizar que un proyecto se termine, así como para establecer periodos de entrega; a un escenario en donde el asesor se convierte en la propia ley, a veces por encima de las propias universidades. Esta reflexión, no obstante, podría explorarse con mayor profundidad en investigaciones futuras.

como un representante (Repräsentant) psíquico de los estímulos que provienen del interior del cuerpo y alcanzan el alma, como una medida de la exigencia de trabajo que es impuesta a lo anímico a consecuencia de su trabazón con lo corporal. (Freud, 1914-1916/1984d, p. 117, como se cita en Henríquez, 2019, s.p.). Aunado a ello, “En el largo camino de elaboración de su pensamiento metapsicológico, Freud elevó a la pulsión al estatuto de un concepto de la vida, y construyó una verdadera lógica de lo viviente sobre una representación de la vida concebida como un poder, fuerza o energía, no de preservación o de autoconservación, sino, por el contrario, de desgaste y de extinción de las capacidades de la vida” (Henríquez, 2019, s.p.).

Conclusiones preliminares

El carácter ensayístico de este trabajo ha permitido situar una serie de reflexiones que problematizan al otro en la dimensión del tesista. Sin duda, dichas ideas tienen que seguirse experimentando y, en próximos trabajos, llevarse a campo. Abordar el concepto del “otro” desde estas tres perspectivas permite una comprensión multifacética de las relaciones que son incidentes en el proceso de elaboración de una tesis, destacando la importancia de la gestión de relaciones interpersonales y la adaptación a las diversas expectativas y realidades que conforman el entorno académico del tesista. Ponen en cuestión conceptos como la escucha y la construcción a partir de la contingencia; misma a la que se sujeta el tesista cuando decide hacer una tesis, sin que eso suponga seguir sus propios deseos epistémicos, y por qué no decirlo, también subjetivos.

En muchas ocasiones, la sinergia entre directores e instituciones tampoco fluye, y quien termina encerrado en dicho conflicto es el tesista. “Es cierto que los directores tampoco cuentan con las instituciones (Hall, Coates, Ferroni, Pearson y Trinidad, 1997; Kandlbinder, 2000; Robins y Reeves, 1996) para, a su vez, poder brindar lo que necesitan los tesisistas. Entonces, el problema recae en las instituciones, que “suelen ofrecer en los posgrados una serie de seminarios pero en escasa medida se comprometen a guiar el camino hacia la cultura de la investigación” (cómo se cita en Carlino, 2005, s.p.).

No podemos olvidar la precarización en la cual la mayoría de los profesores asesoran tesis. La mayoría son profesores de asignatura, que no disponen del tiempo suficiente para dar seguimiento a los proyectos, además de tesisistas que muestran carencias en su formación metodológica. Esto último se refleja en la investigación de una muestra de 120 tesis en “Errores y dificultades en la elaboración de las tesis de

pre y postgrado del estudiantado peruano: Implicaciones pedagógicas” (Perdomo y Morales, 2022) demostró lo siguiente: Las tesis presentaban errores de fondo, como la redacción de resultados y discusión en más de un 80%, y de forma, como errores ortográficos y las referencias (100%). El problema es de fondo y estructural, pero no por ello inatajable.

Por lo tanto, es importante que las instituciones se abran a comprender la situación del tesista, otorgando seguimiento a los factores socioemocionales que intervienen en su proceso mediante protocolos e inclusive talleres de acompañamiento, sin dejar de lado el método científico. El rigor de la tesis, en su nivel epistémico es sustancial, pero no se debe obviar lo ontológico y axiológico. Frecuentemente, parece idealizarse al tesista sólo en su dimensión racional, ignorando las complejidades emocionales y sociales que son parte esencial de este proceso. Claro que, la ley seguirá ahí, pero ¿cómo dar lugar a procesos subjetivos, sin perder esta coherencia epistémica? Atender estas dimensiones puede mejorar la experiencia de realizar una tesis.

Por tanto, es importante tejer estas reflexiones junto a otros asesores y en espacios institucionales, como universidades. Entre asesores: ¿cuántas veces nos escuchamos entre nosotros? ¿Quién enseña a asesorar a un asesor? De los errores que cometieron al asesorarnos, ¿cómo podemos solucionarlos? ¿los estamos resarcando? ¿O volvemos a reproducir la dialéctica del amo y esclavo hegelianos? Mucho por seguir dialogando. Quizás por ello, es que ante la presencia de ese otro inexistente, algunos tesisas han hecho experimentos con IAs como ChatGPT; convirtiéndolo en asesor, pues sus asesores “no les responden” o “no les leen”.

Sin embargo, queremos enfatizar en que no se trata de una guerra entre asesores y asesorados. O ahora de IA frente a asesores. La calidad humana, interacción y acompañamiento que brinda un asesor comprometido es insustituible. Pero ante fenómenos de los que hemos hablado como la precarización o falta de tiempo, ¿la IA puede ser un auxiliar ético? Escuchemos: “Estoy muy sorprendida porque caracterice

a la IA de mi asesora. De hecho, cada asesoría me regañaba por cosas que yo no entendía. Entonces me recomendaron convertir a la IA en mi asesora. La IA me dio recomendaciones y regaños con el prompt que hice. Y varias de las cosas que me dijo la última ocasión la IA, luego las replicó mi asesora en su discurso. Me ayudó a saber cómo anticiparme y a estar más tranquila” (Anónimo 5, comunicación digital, septiembre de 2023).

Por su parte, si reconocemos que el espectro emocional del tesista abarca desde la felicidad hasta el amor (Lazarus, 1994), es lógico deducir que tales emociones se transfieren a el otro en el contexto de las relaciones que hemos discutido. Este otro engloba a una amplia gama de figuras significativas en la vida del tesista, incluyendo familia, amigos, y, de manera destacada, el asesor. Pues siempre hay que considerar que el proceso de tesis es eminentemente relacional. Reconocer lo anterior, repercute tanto en el bienestar emocional del tesista como en la calidad de su trabajo, presentación de avances, organización, etc. Por ende, es fundamental que todas las partes involucradas —asesores, familiares, amigos— sean conscientes de estas dinámicas emocionales y desarrollemos estrategias de apoyo que reconozcan y validen la experiencia emocional del tesista.

Sin que esto suponga justificar sus desaciertos y mejor, prepararle para saber recibir críticas y hallar posibilidades para hacer algo con las mismas. Al respecto de ello, alguna ocasión en un taller que impartí un profesor reaccionó con miedo: “pero si nosotros no somos psicólogos, que vamos a hacer” (Anónimo 13, comunicación digital, septiembre de 2023). Tiene razón, no somos psicólogos, pero podemos escuchar y a su vez, la institución brindar espacios de acompañamiento. Al mismo tiempo pueden gestarse acciones al alcance del respeto al tema del otro, elaboración de acuerdos y claridad en los mismos. Aunque seguro habrá más alternativas.

Siguiendo los argumentos propuestos por Lazarus y Lazarus (1994), se

sostiene que los individuos avanzan más eficientemente a través de experiencias agradables. Sin embargo, la trayectoria hacia la culminación de una tesis no siempre sigue este patrón optimista. Frecuentemente, el tesista se encuentra con etapas de frustración, las cuales, desde nuestra perspectiva, pueden ser catalizadoras de un deseo hacia lo que quieren construir.

Esta visión está fuertemente influenciada por el pensamiento lacaniano, pues la frustración es conceptualizada como “una lesión o daño imaginario, cuyo agente es simbólico y real”, que se desenvuelve tanto como un amor o goce (respectivamente) (Lacan 1956-1957 como se cita en Constantini, 2018, p. 91) y “se produce en ese mismo movimiento de satisfacción de la demanda” (Lacan 1956-1957 como se cita en Constantini, 2017); al respecto de la falta. Esto nos lleva a considerar que la frustración no sólo es inevitable sino también potencialmente enriquecedora dentro del proceso de investigación. Puede ayudar a hallar otras teorías, perspectivas, marcos, metodologías, inclusive posgrados y líneas de análisis.

Esta perspectiva nos permite argumentar que la elaboración de una tesis dista mucho de ser un proceso lineal y predecible. Si bien es crucial reconocer y validar las emociones involucradas en este proceso, basándose en las premisas subjetivas subyacentes mencionadas, también es esencial evitar la idealización del mismo. Aceptar la no linealidad y las dificultades inherentes al proceso de investigación fomenta una mayor posibilidad de saber qué hacer con la frustración. Sostengo esto, en que el último taller que impartí de Psico emociones en la tesis en la Universidad Simón Bolívar México en febrero de 2024, de las siete personas que asistieron: cuatro reconocieron que se sentían frustradas. Y es que, toda persona que ha hecho tesis seguramente se ha sentido así. Saber qué hacer con ello es el reto. Pensemos en que, de la frustración una persona usó IA como simbolización de su asesora, y consiguió un dialogo mas tranquilo.

Aprender a trabajar desde y con las experiencias, incluyendo aquellas de frustración, implica un reconocimiento de que el conocimiento subjetivo y epistémico puede construir puentes de análisis y reflexión crítica. Y por qué no pensarlo, en este proceso de hacer tesis, inclusive se fortalecen capacidades de cabildeo y negociación. Lo difícil es que en este proceso, el puente para ello sea el diálogo y no la imposición. También, nos atrevemos a proponer círculos de acompañamiento de educación no formal. Toda vez que los tesisistas gozan de hablar sobre sus propios procesos y sentir que alguien los escucha. En este sentido, nos atrevemos a afirmar que el lenguaje desempeña un rol mediador importante en el proceso de reconocimiento de la subjetividad del tesisista.

El lenguaje no solo facilita la comunicación de experiencias y emociones sino que también estructura el pensamiento y la percepción de la realidad. Desde esta óptica, el lenguaje puede ser visto como una herramienta para explorar y comprender la complejidad de la experiencia subjetiva del tesisista. Al articular pensamientos, emociones y experiencias a través del lenguaje, el tesisista no solo se comunica con los demás sino que también se involucra en un proceso de reflexión crítica. Por ello, es recomendable crear espacios dentro del ámbito académico que promuevan el diálogo y el intercambio reflexivo, permitiendo que el tesisista explore y exprese su subjetividad. No solo en seminarios o coloquios, que por supuesto también son importantes. La inclusión del lenguaje como eje mediador en el proceso de investigación subraya la necesidad de abordar la tesis no sólo como un ejercicio intelectual sino también como una experiencia subjetiva.

Es recomendable crear espacios dentro del ámbito académico que promuevan el diálogo y el intercambio reflexivo, permitiendo que el tesisista explore y exprese su subjetividad. No solo en seminarios o coloquios, que por supuesto también son importantes. La inclusión del lenguaje como eje mediador en el proceso de

investigación subraya la necesidad de abordar la tesis no sólo como un ejercicio intelectual sino también como una experiencia subjetiva.

Finalmente, uno de los compromisos de estos ensayos es brindar un apoyo a quienes hacen tesis, por lo que, preguntamos a Scholar GPT un resumen de diez puntos derivados de nuestro trabajo que pueden ayudar a cumplir esta meta¹³. El resultado fue el siguiente (evidentemente, las ideas son nuestras, y la IA sólo fue una intermediación de búsqueda):

1. Establecer una relación dinámica con el asesor: Reconocer la importancia de la transferencia emocional y las expectativas académicas en la relación con el asesor de tesis. Es crucial manejar las idealizaciones y las desidealizaciones para mantener una comunicación fluida y productiva.
2. Apoyo emocional y motivacional de familia y amigos: Valorar y fomentar el soporte emocional y motivacional proporcionado por la familia y amigos, que juega un papel esencial en el avance del proyecto de tesis.
3. Comprensión y adaptación a las normas institucionales: Entender y adaptarse a las normas y marcos académicos establecidos por la institución educativa, que aunque pueden ser una fuente de presión, son necesarios para el avance del proyecto.
4. Gestión de relaciones interpersonales: Gestionar efectivamente las relaciones interpersonales y las diversas expectativas y realidades que forman parte del entorno académico del tesista.
5. Uso de la inteligencia artificial como herramienta auxiliar: Reflexionar sobre el uso de la inteligencia artificial como una herramienta de apoyo en el proceso de investigación, siempre destacando la importancia de la interacción humana y

¹³ El prompt exacto fue el siguiente: "Lee el paper que realicé (va adjunto). Luego, brinda 10 recomendaciones para hacer la tesis, con una perspectiva psico emocional. No agregues ideas tuyas, bázate exclusivamente en el documento que te proporciono. Me interesa hacer un uso ético".

- emocionalmente rica.
6. Conciencia sobre la complejidad emocional del proceso: Reconocer que la elaboración de una tesis no solo implica procesos epistémicos y racionales, sino también dinámicas psicoemocionales complejas.
 7. Valorar el proceso de frustración como parte del aprendizaje: Entender que la frustración y otras emociones negativas pueden ser catalizadoras de crecimiento y aprendizaje dentro del proceso de investigación.
 8. Fomentar el diálogo y la reflexión crítica: Crear espacios dentro del ámbito académico que promuevan el diálogo y la reflexión crítica, permitiendo que el tesista explore y exprese su subjetividad.
 9. Evitar la idealización del proceso de investigación: Aceptar la no linealidad y las dificultades inherentes al proceso de investigación, reconociendo y validando las emociones involucradas.
 10. Preparación para recibir críticas y hallar posibilidades: Prepararse para recibir críticas constructivas, aprendiendo a encontrar posibilidades y alternativas para superar los obstáculos y desafíos presentados durante el proceso de elaboración de la tesis.

Referencias

- Alarco, J., Aguirre, E., Aliaga, Y. y Álvarez, E. (2010). Factores asociados a la realización de tesis en pregrado de Medicina en una universidad pública del Perú. *CIMEL Ciencia e Investigación Médica Estudiantil Latinoamericana*, 15 (2), 66-70. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=71721155005>
- Barenstein, I. (2001). El vínculo y el otro. *Psicoanálisis APdeBA*, 23 (1), 9-21. <https://www.psicoanalisisapdeba.org/descriptores/pulsion/el-vinculo-y-el-otro/>
- Bourdieu, P. (1986). LAS FORMAS DEL CAPITAL. En Richardson, J. (Ed.), *Handbook of Theory and Research for the Sociology of Education* (pp. 241-58). Westport, CT: Greenwood.
- Carlino, P. (2005). *La experiencia de escribir una tesis: contextos*

- que la vuelven más difícil. *Anales del Instituto de Lingüística*, 24, 41-62. <https://www.aacademica.org/paula.carlino/196>
- Constantini, L. (2017). *El cuerpo y la falta en el Seminario IV: la relación de objeto (1956-1957) de Jacques Lacan (II)*. IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Universidad de Buenos Aires.
 - Constantini, L. (2018). *El cuerpo y la falta en el Seminario 4, La Relación de Objeto (1956,1957), y en el Seminario 9, La Identificación (1961-1962), de Jacques Lacan*. *Revista Universitaria del Psicoanálisis*, (18), pp. 89-98. https://www.psi.uba.ar/investigaciones/revistas/psicoanalisis/trabajos_completos/revista18/costantini.pdf
 - Creswell, J. (2003). *Research design: Qualitative, quantitative, and mixed methods approaches (2nd ed.)*. Sage.
 - Fernández, E. y Urriolagoitia, G. (2019). *La función del deseo en la primera enseñanza de Lacan para el psicoanálisis de orientación lacaniana*. *Ajayu*, 17 (2), 387-423. <https://ajayu.ucb.edu.bo/a/article/view/219>
 - Fonseca, R. y Prieto, L. (2010) *Las emociones en el investigador humanista*. *Omnia*, 16 (2), 132-149. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=73715084008>
 - Freddo, A., Guerreiro, E., Grabado, E. y Martins, W. (2014). *El sujeto del deseo en el análisis organizacional*. *Crisis y cambio. Propuestas desde la Sociología*, 4, 1-20. <https://studylib.es/doc/1807637/el-sujeto-del-deseo-en-el-analisis-organizacional-un-enf..>
 - Frison, R. y Gaudio, R. (2012). *De la pulsión epistemofílica a la posibilidad de pensar*. IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

- Fuentes, V., García, M. y Aranda, M. (2015). "La tesis y sus vicisitudes": análisis de la experiencia de doctorandos/as en España. *Opción*, 31 (2), 313-332. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31045568020>
- Gaete, R. (2014). Reflexiones sobre las bases y procedimientos de la Teoría Fundamentada. *Ciencia, Docencia y Tecnología*, 15 (48), 149-172. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=14531006006>
- Hall, R. (2016). Casuística y principialismo. *Dilemata*, 8 (20), 33-48. <https://www.dilemata.net/revista/index.php/dilemata/article/view/421>
- Henríquez Ruz, F. (2019). Freud, la pulsión y lo viviente: En búsqueda de un vitalismo negativo. Facultad de Educación y Ciencias Sociales, Universidad Andrés Bello. <http://orcid.org/0000-0002-6969-3066>
- Husserl, E. (2012). La ausencia de presupuestos y la reducción fenomenológica. En Escudero (Ed.), *La idea de la fenomenología*. Herder.
- Manami, O. (2019). Publicación científica y características de asesores de tesis de una escuela de psicología. *Apuntes Universitarios. Revista de Investigación*, 9 (2), 26-34. <https://www.redalyc.org/journal/4676/467663352002/html/>
- Martínez, J. (2017). EL HABITUS. *Revista Internacional de Sociología*, 75 (3), 1-14. <http://dx.doi.org/10.3989/ris.2017.75.3.15.115>
- Morillo, M. (2009). Labor del tutor y asesor de trabajo de investigación. *Experiencias e incentivos. Educere*, 13(47), 919-930. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35616673004>
- Otaegui, A. (2016). Parte II. En *El fundamento real del Sujeto Supuesto Saber en distintos momentos de la enseñanza de Lacan [Tesis de Maestría, Universidad Nacional de San Martín]*. Repositorio Institucional de la UNSAM.
- Perdomo, B. y Morales, O. (2022). Errores y dificultades en la elaboración de las tesis de pre y postgrado del estudiantado peruano: Implicaciones pedagógicas. *Educare*, 26 (1), 1-21. https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_

arttext&pid=S1409-42582022000100380

- *Rodríguez, R. (2019). Josef K. y la culpa. Una reflexión a propósito de la teoría del sujeto de Althusser. Sincronía, 76, 88-99. <https://doi.org/10.32870/sincronia.axxiii.n76.5b19>*
- *Rubio, J. (2020). La Ley en el discurso psicoanalítico. Consonancias, 15 (49), 5-14. <https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/14064>*